

2. Experiencia de inculturación en un grupo indígena

La Misión de Santa María del Erebató hace parte de la diócesis de Ciudad Bolívar. La Congregación de los Hermanitos y Hermanitas del Evangelio del Padre de Foucauld tiene a cargo la evangelización de dos grupos indígenas: los Ye'kwana y los Sánema, ubicados en el Alto Erebató y el Alto Caura. Hermanito René, Hermanitas Caty, Mónica y Roswitha.

REALIDAD

En tiempo de la colonia los indígenas constituían el 17%; actualmente, el 1% (unos 170.000 - 200.000). Forman 25 etnias, en grupos pequeños, muy fraccionados y dispersos; se han visto forzados a replegarse en los territorios fronterizos para sobrevivir; tienen lenguas autóctonas, cultura propia y una economía de subsistencia.

Los Makiritare o Ye'kwana (hombres del río)

Pequeño grupo cerca del río Ventuari y de los ríos Caura y Erebató; son unos 5.000 en la zona; actualmente están agrupados en pueblitos de varias familias de unas 300 personas, excelentes viajeros. Santa María del Erebató queda a 8 días de viaje por río.

Los Sánema

Grupo más numeroso de unas 10 ó 15.000 personas; recolectores, cazadores, con lengua y cultura propias; guerreros, de organización social menos estructurada que los Ye'kwana por ser más nómadas y más dispersos. A lo largo de estos años se están acercando a los pueblos Ye'kwana buscando protección. En el intercambio con estos últimos, se da una relación de dependencia que impide a los Sánema lograr un desarrollo propio. Algunos miembros de la fraternidad quieren dedicarse en un futuro de lleno a ese grupo, insertándose en su mundo cultural.

Historia

En la época de la conquista el conocimiento de los indígenas de la zona facilitó la penetración de los conquistadores. Su segundo contacto fue con los caucheros, al principio del siglo; esto significó pa-

ra ellos una época de opresión.

Organización social de los Ye'kwana

Sociedad fuertemente estructurada en base al parentesco; matriarcal; cada grupo tiene su jefe elegido, cuya función es buscar la unidad y cohesión del grupo; la vida social y de trabajo (cacería, pesca, agricultura y artesanía) está normada por las tradiciones y los mitos; "mundo" de los hombres y de las mujeres separados; fuertes hábitos comunitarios en cuanto al trabajo, el compartir, y las decisiones acerca de la vida del grupo;

Cultura

Idioma propio, recién transcrito; cosmovisión mítica, la cual da consistencia a las costumbres, fiestas rituales, vida de trabajo, jerarquía de valores; transmitida por los ancianos a las generaciones jóvenes a través de los "wätunnä"; la historia es concebida míticamente; presencia de un shamán; sólo algunos jóvenes hablan actualmente castellano, pero lo usan únicamente en las relaciones con el mundo criollo;

Creencia

Un ser supremo "Wanaadi", que dio la yuca, hizo la casa, a los Ye'kwana, etc... pero los dejó; la vida consiste en reproducir lo que hizo Wanaadi; eso es la perfección a la cual se tiende constantemente; presencia de los espíritus malos en este mundo que quieren quitar la felicidad y sembrar miedo, enfermedades y muerte; la vida se concibe como una lucha entre el mal y el bien para que este último triunfe; la repetición mágica de los ritos y fiestas garantiza la victoria del bien.

EVANGELIZACIÓN Y CULTURA

Nuestra experiencia se llevó a cabo principalmente con el pueblo Ye'kwana llamado Jöwötöñä (en castellano, Santa María del Erebató), de unas 500 personas;

1958

- Petición de los jefes del pueblo para que los Hermanitos del Evangelio, que llegaron a conocer en sus viajes de comercio, les acompañaran; vivían en la cabecera del río Erebató, a distancia de tres semanas de remo.
- Acercamiento paulatino de la fraternidad durante varios años: estudio de lengua, transcripción de ella; conocimiento y recolección escrita de los mitos, creencias, tradiciones y costumbres.
- Inserción en la vida del pueblo: vivienda; relación de amistad, de diálogo y respeto; participación en su vida social y de trabajo.
- Aceptación de la fraternidad de parte del pueblo en base a un encuentro intercultural: intercambio de servicios: dispensario, alfabetización de un grupo de hombres adultos, nuevos cultivos (cítricos, café...), cambio del sistema de trueque en cooperativa.

1963

- Petición de parte de las mujeres a que vinieran Hermanas para acompañarlas en su camino propio.
- Las Hermanitas recorrieron el mismo camino de acercamiento e inserción que los Hermanitos: trabajo en común en los conucos, educación de la salud, promoción de la mujer (escuela, costura, artesanía).

PRIMER ANUNCIO DEL EVANGELIO Y ENTREGA DE LA PALABRA DE DIOS A LA COMUNIDAD

Después de 10 años de inserción y acompañamiento del pueblo, se realizó un catecumenado de un grupo mixto de unas 30 personas que llegó a la opción del bautismo; se tomaron en cuenta sus mitos, creencias, expresiones culturales; se realizó en su propio idioma.

El encuentro intercultural con el mundo criollo llevó al grupo a una crisis en cuanto a su identidad:

- Algunos están atraídos por este mundo criollo; buscan su servicio (hospital, educación superior...) y se prometen un progreso con base en la adquisición de bienes materiales. Al mismo tiempo, la sociedad circundante invade y domina cada

vez más al grupo.

- Ante esta realidad, otros se repliegan sobre sí mismos, enfatizando sus tradiciones, afirmando la cohesión del grupo, y rechazando lo que viene de fuera.

- Se percibe como otra alternativa el que un grupo haya optado por la fe, arriesgándose a ser cristianos y Ye'kwanas a la vez.

Desafíos

Como los Ye'Kwana conciben que las tradiciones ancestrales son mantenidas por la repetición mágica de los ritos, el anuncio del Evangelio introduce necesariamente algo nuevo: la fe en una persona histórica, Jesús, y la experiencia de las relaciones interpersonales y comunitarias a base de amor.

Nosotros nos preguntamos qué lugar tiene la persona de Jesús en su vida personal, si no es acaso un personaje mítico más de los que ya existen.

Para ellos la preocupación constante es saber si es compatible ser cristiano sin dejar de ser Ye'kwana. Hay que hacer notar la experiencia negativa de algunos familiares de otros pueblos que conocieron la fe por los evangélicos, los cuales despreciaron y prohibieron toda manifestación cultural.

La vivencia de los cristianos en comunidad cristiana se hace difícil a causa de las tensiones que trae la existencia de un grupo dentro de la comunidad humana, debido a que la estructura social empapa toda la vida. Actualmente se nota una actitud positiva frente al grupo de los cristianos y sus reuniones; va desapareciendo el miedo. Se ve la posibilidad de que el hecho de reunirse como comunidad cristiana no impide participar plenamente en la vida social del pueblo.

La preocupación constante de la Fraternidad ha sido desde un comienzo la búsqueda de inculturación del Evangelio. Se hace la liturgia en Ye'kwana: oraciones, cantos con melodías propias, celebraciones de la Palabra, bautismos, eucaristías... etc.

Queremos que los cristianos Ye'kwana poco a poco encuentren expresiones de fe según su cultura propia, tanto en la vida diaria como en la liturgia. Será un largo caminar, ya que su cultura mágica da toda la importancia a la repetición fiel de las tradiciones; por eso hay poco espacio para la creatividad y la novedad.

A pesar de todos los esfuerzos de traducción, de transmisión de la fe en su idioma, queda difícil expresar unos conceptos totalmente nuevos que no encuentran referencia en su mundo cultural. Todo el

simbolismo de la tradición de la Iglesia latina les es totalmente extraño.

CREACION DE COMUNIDADES SUJETOS

En todo el proceso de encuentro intercultural y a veces incluso de "choque", no pretendemos saber por qué camino andar. Nuestra labor siempre ha sido desde un comienzo un acompañar la historia del pueblo potenciando las fuerzas vivas del grupo, ya que es preciso que el grupo se autodetermine. Además esta actitud es típica de nuestro carisma. La presencia desde hace 20 años del Hermano René en las decisiones acerca de la vida diaria y de trabajo ayudó a formar una conciencia crítica de las personas.

Educación

Después que los Hermanos y Hermanas hablan dado una primera educación —alfabetización y escuela para los niños— se vio oportuno dejar esta labor en las manos del pueblo para que lo haga a su manera y según su ritmo. Desde hace 10 años hay una pareja de maestros formados en cursos de capacitación pedagógica, que se encarga de la escuela primaria bilingüe y de su dirección. Los maestros tienen nombramiento del Ministerio de Educación. Se nota un esfuerzo para hacer un programa adaptado a la realidad.

Salud

Se ha recorrido el mismo proceso en cuanto al servicio sanitario. Actualmente hay dos enfermeros capacitados y nombrados por el Ministerio de Sanidad.

Cooperativa

A través de los años se formaron varios hombres para hacer frente a las necesidades económicas y comerciales de la comunidad. Se creó una especie de cooperativa para responder a las necesidades de comercialización de la artesanía y del café. Con la venta de estos productos se traen al pueblo los artículos de primera necesidad y otros para el servicio común del pueblo.

A lo largo de estos años los Ye'kwana cayeron en la cuenta de que la economía de subsistencia es insuficiente para hacer frente a todas las necesidades; por eso se les facilitó la cría de aves, cochinos, vacas y búfalos. Esta cría fue motivando también más solidaridad entre los distintos pueblos Ye'kwana hasta que se

formó una empresa conjunta: Tujumoto.

Desafíos

En cuanto a los servicios: Hace varios años que el pueblo asumió la dirección de los servicios, como la escuela, el dispensario y la cooperativa; pero tienen bastantes dificultades para llevar a cabo eficientemente estas responsabilidades, dado el desarrollo de la sociedad criolla en cuanto a la competencia profesional.

Al comienzo el sano orgullo de verse capaces de asumir tales puestos, les llevó incluso a una cierta autosuficiencia rechazando el asesoramiento de parte nuestra. Hoy día experimentan una gran inseguridad y vuelven a pedir nuestra colaboración.

En cuanto al dinero: ¿Cómo pueden lograr los Ye'kwana que esa nueva realidad del dinero no destruya sus hábitos comunitarios y el compartir entre todos? La sociedad criolla capitalista y de consumo tiende a enrollar e invadir a la comunidad indígena, haciendo del dinero un valor supremo. Buscamos junto con ellos hacer prevalecer los hábitos comunitarios de compartir sobre el afán de prestigio y de adquisición de bienes materiales.

DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y COLECTIVOS

El aislamiento ha preservado a los Ye'kwana de la invasión de los colonos en cuanto a sus tierras y recursos naturales; sin embargo comienza una nueva penetración a través del turismo y sus consecuencias negativas.

Buscamos y luchamos junto con ellos para salvaguardar el derecho a su territorio propio y a mantener su vida comunitaria acostumbrada y para no ser degradados a ser objetos de turismo.

Parece que se está logrando un centro de turismo fuera del habitat de los indígenas, donde ellos mismos establecerían las condiciones de un contrato con las agencias turísticas para orientar este turismo hacia un mutuo respeto.

Hace algunos años, el gobierno y algunos organismos estatales brindaron a los indígenas varias ayudas técnicas y de materiales. Se dejaron ilusionar con la adquisición de estos bienes pensando que las ayudas continuarían; sin embargo el juego económico y político del cual son fácilmente víctimas les trae frustraciones, engaños y crisis de autoestima por no ser capaces de entretener todos los mecanismos de manipulación.

Tratamos de acompañarles y formarles una conciencia más crítica dándoles

unos elementos básicos del funcionamiento de la sociedad capitalista envolvente.

Preguntas y preocupaciones

Es una preocupación nuestra posibilitar la evolución lenta y progresiva de los Ye'kwana según su ritmo propio para que se dé una verdadera evangelización de la cultura; pero nos damos cuenta de que la velocidad con la cual invade y destruye la sociedad criolla con todos los problemas concomitantes no les permite ser sujetos de su propio desarrollo.

El grupo Ye'kwana es un grupo muy reducido y disperso que pone en tela de

juicio la misma sobrevivencia en su identidad étnica. A nosotros nos parece que el Evangelio será el garante de su sobrevivencia como grupo étnico. Pero los Ye'kwana ¿cómo lo verán?, ¿cómo lo aceptarán?

Siendo los indígenas grupos tan minoritarios y dispersos es importante y necesario para su sobrevivencia que se unan y solidaricen entre ellos. Nosotros vemos la urgencia de ciertas alianzas y federaciones entre ellos para defender sus derechos colectivos; sin embargo, en cuanto a los Ye'kwana es sumamente difícil aún la cohesión del mismo grupo étnico, ya que prima más que todo la unidad del clan familiar en detrimento de una unión y so-

lidad más amplia entre pueblos.

Conclusión

Al terminar este informe nos damos cuenta de que la problemática es muy compleja y no logramos expresar todo lo que se vive.

La evangelización de este pueblo es un proceso muy largo y apenas la primera generación está en contacto con el Evangelio. Queremos seguir acompañándoles, pero serán ellos mismos quienes tendrán que inculturar la Palabra de Dios en su mundo con la ayuda del Espíritu Santo.

3. Cosas nuevas y antiguas (Mt 13,52) en una comunidad campesina

EL P. VICENTE

"El P. Vicente es un Santo". "El P. Vicente no deja ningún enfermo sin los últimos sacramentos". "El P. Vicente pasa las quebradas cuando nadie se atreve a cruzarlas". "El P. Vicente no come"... Todas estas expresiones se oyen de boca de los campesinos. Tienen mucho de mito, pero también mucho de verdad. Estuvo encargado de una parroquia campesina, en una región montañosa, con pobres campesinos dedicados a la producción de café.

El espacio geográfico y la distribución demográfica de la población rayaban en lo imposible para una evangelización conjunta. Un pequeño centro poblado y 82 caseríos diseminados, aislados, en un radio de 30 kilómetros. Los caminos prácticamente inexistentes. La religiosidad típicamente popular: entierros y bautizos celebrados espontáneamente con una mezcla característica de tragedia y de fiesta... Todo con una naturalidad impresionante. En ambientes dominados todavía por la naturaleza, las raíces fundamentales del vivir y del morir se viven tan de cerca que se les considera con absoluta normalidad. Y desde luego, Dios Todopoderoso detrás y por encima de todo.

El P. Vicente, con auténtica vocación de apóstol clásico, emprendió la tarea de evangelizar esa feligresía concreta. Buscó instrumentos aptos para ese contexto concreto. Ese instrumento debería basarse en un compromiso personal y fe en el espíritu. Su meta apostólica consistía que la gracia sacramental llegara a toda la po-

blación dispersa. Su Teología tradicional estaba muy afincada en la inversa proporcionalidad entre espíritu y materia que en la práctica desembocaba en una lucha de la vida espiritual contra la vida material. En una expresión realmente ingeniosa y terriblemente cercana a los campesinos sintetizaba esa Teología en una frase: "Mucho café, poca fe".

En su búsqueda de un instrumento apostólico apto, se encontró con la "Legión de María". Le encantó su potencialidad para despertar un compromiso personal, su disciplina, y su mística espiritual. Conquistó para la idea a un grupo de campesinos que tenían auténtico liderazgo. Los formó en pequeños retiros de fines de semana a base de lecturas de la Biblia. Los lanzó a dar misiones por todos los caseríos. La idea era que cada caserío tuviera la Legión de María para que atendieran las necesidades espirituales del grupo: catecismo, rosario en familia, enfermos graves, y atacaran los vicios fundamentales: la borrachera y el concubinato.

Al cabo de varios años de trabajo heroico logró una organización parroquial realmente moderna en su estructura externa. Los legionarios se responsabilizaban de la atención espiritual de su caserío: celebraban la liturgia de la palabra los domingos, repartían la comunión, atendían el catecismo de los niños y visitaban a los enfermos. El pasaba periódicamente para los aspectos exclusivamente sacerdotales: la Eucaristía y la Confesión... Llegó a una estructura parroquial muy bien organizada.

EL PROBLEMA DEL P. VICENTE

Este trabajo no se podía hacer sin un amor muy profundo. El P. Vicente realmente quería a sus campesinos. Sentía en el corazón sus alegrías y sus sufrimientos. Le dolía su pobreza extrema, su impotencia ante la opresión de los poderosos, la indiferencia de los gobernantes, la falta de los servicios más fundamentales de caminos, médico y escuela... Su abandono total en medio de un país orgulloso de su opulencia. Y se puso a buscar soluciones a ese problema, porque el contenido de su evangelización no abarcaba esa dimensión.

Se enteró de la existencia de un equipo de sacerdotes dedicados a desarrollar métodos de desarrollo de la comunidad y de cooperativismo. Se puso en contacto con ellos. Les abrió las puertas de su parroquia y les puso a disposición sus fuerzas: la Legión de María. Pero eso sí, sin que perdieran el sentido espiritual de la vida.

No fue tarea fácil para el nuevo equipo. ¿Cómo cambiar el contenido evangelizador del P. Vicente y de los Legionarios? ¿Cómo hacerles ver que la evangelización no es un simple proceso de recepción de sacramentos o sacramentales, y de servicios de la comunidad cristiana? ¿Cómo encauzar la potencialidad de su fe hacia la mejora de la vida real de sus hermanos campesinos? ¿Cómo hacerlo sin que se sintieran confusos con una nueva Teología?